El negocio bananero (2)

La semana pasada desarrollé brevemente la historia de la crisis bananera iniciada a partir de 1993 como resultado de la entrada en vigencia del régimen de importación establecido por la Unión Europea y de la falta de crecimiento de las economías de Europa Oriental. En los últimos años ha surgido un nuevo fenómeno en los canales de comercialización, y es, la fusión de cadenas de supermercados, que han desarrollado un poder de compra desmedido en perjuicio de los proveedores.

Esto significa ni más ni menos que frente a un mercado en donde la oferta supera la demanda hay compradores muy fuertes que tienen la capacidad de fijar precios, lo que sin lugar a dudas dificultará aún más la operación de los productores.
No obstante lo anterior hay razones importantes para estar optimistas sobre el futuro de la actividad, las cuales podemos resumir así:

Fruta de calidad: cuando los mercados son muy competitivos, la calidad es una de las razones de diferenciación más importantes. Eso implica que manteniendo nuestra producción con parámetros de alta calidad, nuestra fruta seguirá siendo preferida por los consumidores.

Amigable con el ambiente: Los consumidores están cada vez más conscientes de que los productos que consumen se produzcan con absoluto respeto a las reglas de protección ambiental, manejo de residuos, desechos, aguas, entre otros. Si nuestro país continúa manteniendo esos requisitos nuestros productos serán más respetados por los consumidores.

Trato justo a los trabajadores: Las malas condiciones laborales en que se desempeñan muchas personas en otros países, así como la explotación de menores en las plantaciones, marcan una diferencia con la producción nacional en donde las garantías sociales y las condiciones que se les brindan a los trabajadores sobresalen. Por eso es fundamental mantener un buen nivel de vida y salarial para nuestra fuerza productiva y con ello marcar una diferencia adicional.

Mejores productividades: nuestro país se ha caracterizado por tener una alta productividad por hectárea, lo cual permite diluir los costos mayores que tenemos por salarios y beneficios sociales. El futuro de la actividad dependerá en mucho del control de los costos de producción para ser competitivos. Eso

implica control tanto a nivel de finca como en los costos del país: impuestos, muelles, entre otros.

Distancia a los mercados: Un factor importante para nuestra fruta es la ubicación del país, que permite en pocos días tener la fruta en los Estados Unidos, sin necesidad de pasar por el Canal de Panamá y evitándole a los exportadores tener que contratar un barco más para hacer el recorrido (país productor-mercado de destino) lo que abarata los costos de transporte, rubro hoy muy elevado como resultado de los precios del petróleo.

Pero para que estas ventajas se puedan aprovechar, necesitamos que las políticas gubernamentales apoyen la producción nacional y este es un tema fundamental ahora que se discute la implementación de un nuevo régimen en la Unión Europea. El Gobierno debe apoyar políticas que nos permitan crecer y colocar más producto en ese mercado, de ahí que es imperativo cambiar el actual sistema de cuotas y licencias por un arancel, evidentemente con la tarifa más baja posible.
Por eso resulta muy preocupante basar la propuesta de Costa Rica ante la Unión Europea en la defensa del actual sistema de cuotas y licencias, el cual nos restringe y solo beneficia a los actuales tenedores de licencias. El Gobierno debe asumir una agresiva posición por la apertura del mercado y el establecimiento de un arancel accesible y competitivo. La actividad bananera puede seguir siendo un gran negocio en beneficio del país. El Gobierno y Comex todavía están a tiempo de apoyar al sector en este ideal.